



73

**Ramón Llull**

**Libellus illuminati Raymundi de amico et amato. In Academia complutensi, Industria Arnaldi Guillelmi Brocarii, 5 Aug. 1517. 4.º**  
Biblioteca Nacional de Madrid, R-20222(2).

El impresor Arnao Guillén de Brocar servirá plenamente a la prerreforma española (término acuñado por Pedro Sainz Rodríguez) en la que el cardenal Cisneros jugará un importante papel. Su nombre aparece unido a un esfuerzo ingente de vulgarización espiritual. Efectivamente, antes de que en España se sintiera la influencia de Erasmo, encontramos claras tendencias evangélicas que daban vigor a las reformas franciscana y dominica. En este contexto se encontrarán las causas de una serie de textos que ofrece el citado taller complutense: la *Devotísima exposición sobre el psalmo de Miserere mei Deus* de Savonarola, en septiembre de 1511, la *Vida de Santa Catalina de Siena* de Raimundo de Capua, que traduce el dominio Antonio de la Peña, en ese mismo año, y luego la *Obra de las epístolas y oraciones* de esta misma Santa, quizás traducidas por el mismo o por su compañero de orden Gregorio Pardo. Estos movimientos tenían sus puntos de coincidencia con el lulismo y de ahí la aparición por esos primeros años del siglo XVI de buen número de ediciones, a las que no es ajeno en ningún modo Cisneros.

Sabemos que Ramón Llull interesó siempre al Cardenal. Marcel Bataillon ha escrito una frase antológica cuando ha tratado de presentar la idea de cruzada que preside la

actuación de Cisneros en algún momento de su vida y que le empuja a tomarla absolutamente en serio: «España es una de las fronteras en que la Cristiandad lucha contra el Islam. Un Lefèvre d'Étaples, como dos siglos antes un Raimundo Lulio, odia el Corán con el mismo corazón con que ama el Evangelio. La idea de Cruzada se espiritualiza en una aspiración al reinado universal de Cristo». Se entenderán así perfectamente las hazañas cisnerianas en Orán.

Con el advenimiento del Renacimiento y la consecuente revalorización del pensamiento platónico en detrimento del aristotélico, la filosofía del mallorquín vivió una revalorización, siendo uno de los autores que más influyeron en ello Nicolás de Cusa, no solo difundiendo la obra de Llull sino quizás aun más al impregnar con el pensamiento de aquél el suyo propio. Hay que tener igualmente en cuenta que uno de los humanistas que más madrugadoramente se interesó por el lulismo fue Jacques Lefèvre d'Étaples (1455-1537). El fervor lulista de los primeros maestros de Alcalá procedía sin duda alguna de su formación parisina. Lavinheta, un franciscano de Lyon, llamado por los discípulos de Lefèvre d'Étaples, impartiría un curso de filosofía luliana en la Sorbona en 1515, que tendrá prolongada influencia en el desarrollo de la influencia mística y lógico-enciclopédica del gran filósofo balear.

El ejemplar expuesto, que forma un volumen con un ejemplar de una edición de otra obra, está encuadernado en pergamino flexible, con correillas y con cortes rojos. Perteneció a la biblioteca del Convento de los Capuchinos de la Paciencia de Madrid, habiendo ingresado con los fondos conventuales desamortizados en 1836.

Julián Martín Abad